



# "BOSTELLA"

EN LA CONCORDE



**E**l «bostella», nacido por azar en una noche de juerga, ha adquirido rápidamente existencia oficial. Lo que en sus primeras manifestaciones se pensó que no sobreviviría a la euforia de las fiestas, se ha extendido rápidamente y ha adquirido carta de naturaleza. Naturalmente, lo que da este sello a un nuevo baile es su comercialización. Y por esta vez la ex señora Barclay se ha adelantado a su sagaz ex marido y ha lanzado antes una serie de discos de «bostella», del primero de los cuales se han vendido 10.000 ejemplares en una semana. Honoré Bostel, el «creador» de la danza, no se ha dormido en los laureles y se ha apresurado a registrar sus «marcas». Hace unos días se celebra-

**SIGUE**



El «bostella» ha salido a la calle. Una joven parisina se encarga de bailar unos pasos; el fotógrafo registrará las actitudes más características del nuevo ritmo. Aún no se ha impuesto en los clubs juveniles, pero no cabe duda que el «creador» del «bostella», Honoré Bostel, tiene sentido de la publicidad y está dispuesto a dar a conocer su invención. Desde la plaza de la Concorde, un saludo de la nueva danza.



Mientras los aficionados empiezan a aprender los pasos de la «tabla de gimnasia» del ritmo recién inventado en 1965, se organiza alrededor del «bostella» un eficaz aparato publicitario: las hermanas Carita han lanzado un peinado con ese nombre, Guy Laroche va a crear para la próxima temporada un vestido llamado así. Y en el terreno gastronómico también hay referencias al nuevo ritmo. En el restaurante «La tour d'argent», Honoré Bostel se dispone a probar el «pato Bostella».



ba la primera comida de negocios de la sociedad constituida para explotar el nuevo ritmo. Y el cocinero del célebre restaurante parisino «La tour d'argent», donde tuvo lugar el acto, servía a la mesa una nueva creación: el pato «bostella». Por su parte, las hermanas Carita han lanzado un nuevo peinado que lleva este nombre y Guy Laroche anuncia que en su próxima colección figurará un vestido también inspirado en el baile de moda. Mientras el comercio se prepara a extraer todo el jugo posible del nuevo ritmo, las jovencitas, para ponerse a tono, vuelven a la moda de sus abuelas y al pantalón hasta media pierna. Así, la muchacha que, en plena plaza de la Concorde, ha posado para el fotógrafo en las actitudes y figuras más características del «bostella»... La suerte está echada. Ahora queda por ver si la cosa durará. Claro que lo lógico es pensar que, dadas las inversiones que se están realizando a su alrededor, no se va a dejar que la gallina de los huevos de oro muera fácilmente.

(Fotos JEAN KER-DALMAS)

